

Salutación

Iniciamos, con la presente, la primera de las Publicaciones extraordinarias de CLUB DE RITMO, que corresponde a nuestra Fiesta Mayor. Acoplamos, al mismo tiempo, el programa de festejos a celebrar y esperamos será bien acogido por nuestros señores socios y simpatizantes.

Sentimos el orgullo de que nuestra Publicación ha merecido los más sinceros elogios por parte de nuestros socios y aficionados en general, habiéndonos prestado su más entusiasta colaboración notables y entendidos cronistas de Jazz, como son los señores Alfredo Papo y N. Surís, de Barcelona, que han visto en nuestra modesta Publicación el portavoz de la buena música de Jazz. Nuestros músicos locales han colaborado en nuestras aspiraciones. Incluimos en el presente un interesante artículo de nuestro entusiasta amigo A. Garrell Soto

El programa de festejos responde a nuestra manera; actuarán, la orquesta Ramón Evaristo, que cuenta con muchas simpatías en nuestra ciudad; la gran orquesta «Selección», que bajo la inteligente dirección del maestro José M.^a Ruera acrecienta cada día más su popularidad, y la orquesta Gran Casino, que no desmerece de las señaladas.

Y la sesión comentada de discos, que está a cargo del señor Alfredo Papo, el cual desinteresadamente ha ofrecido su colaboración para dar mayor realce a nuestros festejos.

A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento, como asimismo a las casas comerciales que han correspondido con su anuncio. Deseamos a todos una feliz Fiesta Mayor y que este extraordinario de la Publicación sea bien acogido. -LA JUNTA

Lo que opinan nuestros MUSICOS...

Angel Viñolas

Confieso sinceramente que nunca he visto un ángel tocando el trombón de varas. Me refiero a un ángel del cielo, de esos tan preciosos que nos dibujan en las estampas.

Pero sí puedo asegurar que Angel Viñolas, con el trombón de varas, es de nombre y de hecho. Interpreta en momentos de inspiración (porque a veces uno tiene también *su día*) como los ángeles. Quien no le ha oído, por ejemplo, en «Orquídeas azules», ha desperdiciado un delicioso «bouquet». Así lo aprobaría, opino yo, Tommy Dorsey, si estuviera más cerca de nosotros y fuéramos amigos de verdad. Viñolas con la melodía, la pule y se extasia. Le gusta balancearse. Propio de su temperamento. La orquesta «Selección», con Mulet y Viñolas, ha encontrado una magnífica pareja defensiva para su equipo. El primero por sus arrebatos y forma aceptable de interpretación en el «hot» y el segundo por su manera melódica, como si estuviéramos en una mecedora...

Angel Viñolas, como otros que el lector ya conoce, abandonó también la marítima para venir a tierra firme. ¡Yo no sé que tendrá ese Vallés, para que pueda absorber tantos músicos, pequeños «lobos de mar» del pentágrama! Viñolas es de Canet de Mar. Magnífico

país de calcetines color azul. En el año 1924 ingresó en la orquesta «La Catalana» y en 1929 ganó, por oposiciones, el título de profesor de trombón y bugles en clave de fa, para nuestra Escuela Municipal de Música.

En sus estudios, fué discípulo de solfeo y teoría de los maestros Alsina y J. B. Lambert (q. e. p. d.) y cursó los de trombón y contrabajo, consiguiendo todo el profesorado con el maestro Pedro Valls.

Algunos que conocen mi amistad con Viñolas me han dicho: «¿Oye «Gene», Viñolas debe comer mucho?». No obstante puedo afirmar que no es músico *tragón*, que ya es decir mucho en un músico. Desayuna a la ligera, de toda su vida, con un vaso de agua y un trocito de chocolate, y en lo demás come escogido, pero lo justo para llenar el estómago... Y no es que le ponga un límite su posición, al contrario... Y que perdone Viñolas me introduzca en estas pequeñas interioridades.

Otros me han preguntado: «Oye «Gene», Viñolas que tiene una exquisita pulidez en el aseo y en el vestir, ¿lleva bisoné o es su cabello natural?». Y vuelvo a contestar a los impertinentes: «Viñolas luce su propio cabello abrillantado, aunque no sea con abundancia, pero lo cuida y le cae bien. No encuentro nada de extraño ni particular en ello». Y por segunda vez, pido perdones al amigo, por meterme en detalles personales.

...Y todo es propio del temperamento de cada uno. Su trombón de varas es celosamente cuidado, y al verle por primera vez, parecen los dos —Viñolas y el trombón— salidos nuevecitos de un bazar. Las notas salen brillan-

tes y parecen la agradable voz de un compañero querido... y es que, dejando aparte la buena musicalidad, Viñolas es un profundo enamorado de su instrumento, y se impone sus horas de estudio, que diariamente podéis oír. Es decir, tiene el entusiasmo de *prepararse*, por su dignidad musical y porque sabe que un instrumento de metal compromete al más *pintado*.

En la mesa de un céntrico café, con asientos de segunda clase, degustando una especie de café, que parece caldo de gallina (sin gallina) y una copita de coñac — *cubicada* con una rayita encarnada—, le he expuesto mis modestas pretensiones sobre la música de jazz. Antes de contestar y para hacer más dulce la conversación, ha pedido confidencialmente otra bolsita de azúcar al camarero.

—¿Qué opina Vd. de la música de jazz?

Una pequeña pausa. Saca un cigarrillo rubio de su pitillera —clasificada en negro y rubio, en dos partes, para los *gorrones*—, lo mete en su boquilla negra que saca de una funda de piel, me invita y responde:

—Mi opinión sobre la música de jazz es muy modesta, en mi manera de saber y entender. Desde luego, procuraré contestarte lo mejor posible.

Para mí, la buena música moderna de jazz es magnífica, por tener vida, y me entusiasma por su dinamismo; elevándola a la categoría de *excelente*, porque tiene un progresivo refinamiento en la contextura sonora, exquisitez de procedimientos y de mezclas armónicas y de color, sutilidad en el encaje de los ritmos, etc., etc.

Precisamente en la actualidad se pue-

den oír, en alguna que otra emisora norteamericana o inglesa, composiciones que son verdaderos conciertos, demostrando, tanto los compositores, arregladores y ejecutantes, ser auténticos maestros y artistas.

—¿...?

—Sí, efectivamente, he oído algunas orquestas de jazz de prestigio universal, como las de Duke Ellington, Benny Goodman, Tommy Dorsey, Jimmy Dorsey, Glenn Miller, etc.

Aunque pareciéndome uno de los mejores conjuntos la orquesta de Duke Ellington, no deja de ser difícil calificar en orden de méritos las diversas y magníficas orquestas de jazz, ya que si una te gusta, la otra también y sucesivamente... teniendo cada una de ellas un algo que no tiene otra.

Además, en cada orquesta sobresale en méritos una sección determinada, bien sea la cuerda, el ritmo, saxofones o metal y lógicamente, el «pater» de lucimiento de un número es arreglado conforme, para destacarse la susodicha sección.

Sobre las orquestas nacionales, hay muy poco margen para poder clasificar las más destacadas; no obstante, en mi modesta opinión y sin cometer falta alguna en omisiones, intentaré calificar en primer término, como conjunto que merece ser destacado, —me refiero a la actuación de la temporada pasada—, a la orquesta de Luis Rovira con 15 profesores, y en la actualidad, como conjunto reducido, los excelentes profesores de la orquesta «Clippers».

Claro, razón hay y de mucho peso que en España no se formen conjuntos excelentes de valía igual a los de Norteamérica: primeramente, porque



Duke Ellington

vivimos algo remisos en música de jazz, comparándonos a ellos, y en segundo lugar por la inestabilidad de los conjuntos. Culpa de ello, no es otra sino la cuestión económica, y detallarla sería cuestión interminable. Esta razón es por demás suficiente, por no existir aquí el espíritu de superación necesario, siendo muy lamentable para todo aquél que estudia toda una carrera sin poder confiar en ella, en cuanto a estímulo y compensaciones.

—¿...?

—Creo que, con más o menos facilidad, se podrá inculcar a la gran masa de público la buena música de jazz.

De todas maneras, el factor principal depende de la voluntad, entusiasmo y cultura que posea cada uno para digerir la música moderna, escuchada, y también las obras literarias bien documentadas, leídas.

En este aspecto soy optimista, porque

Garage

**AUTO
TALLER**

Servicio completo del Automóvil

Soldadura autógena y eléctrica

Engrase a presión



Plaza Maluquer y Salvador, 7 - Teléfono núm. 363

GRANOLLERS

la evolución de la música de jazz es decisiva, y en prueba de ello diré que, actualmente, las actuaciones de las formidables orquestas americanas, en las que interpretan sus nuevas producciones, éstas asumen una categoría de forma grande en el terreno de música de danza del siglo XX.

Otro de los aspectos para conseguir el éxito en la orientación de los buenos aficionados al jazz, son las revistas y publicaciones también documentadas, y buenas discotecas.

Aprovechando esta ocasión me propongo hacer resaltar tu destacada y loable labor, por ser digna de elogio, en favor de la excelente música de jazz y a beneficio de los buenos aficionados locales.

Bueno, para finalizar te digo, amigo «Gene», que supongo estarás satisfecho de haberte contestado a las preguntas que me has hecho.

* * *

Angel Viñolas me ha correspondido como un caballero y en verdad se lo agradezco, en nombre propio y en el de mis lectores.

Al final, cuando dan las «tres» fatídicas de cualquier reloj —somos hombres de trabajo—, nos hemos comportado como unos señores de verdad, y para hacer más verídica la entrevista, hemos sostenido una buena polémica sobre quién de los dos pagaría las consumiciones —mi billetero estaba vacío, ya puedo decirlo—. Y visto de que no nos poníamos de acuerdo, hemos dejado la cuenta para el camarero, que maldita la gracia le hicieron nuestros ridículos cumplidos...

GENE

Agosto de 1946

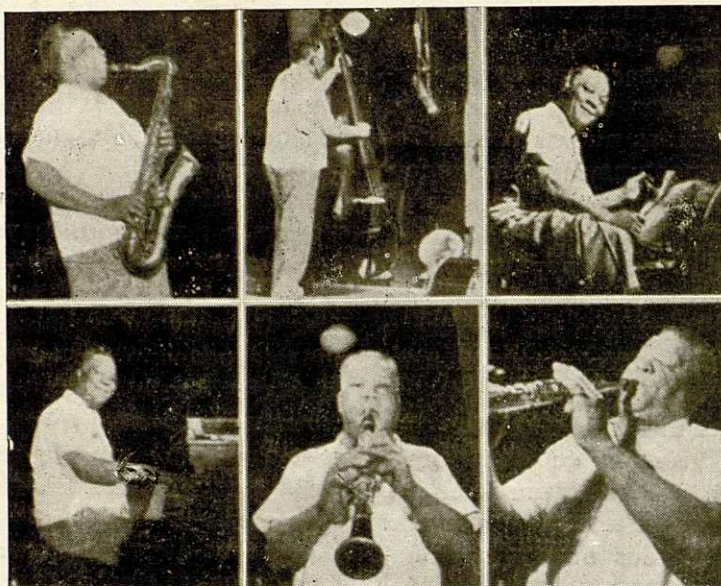
Retorno al Dixieland

Volviendo la mirada hacia atrás, nos daremos cuenta de la tremenda evolución que ha sufrido la música de jazz en pocos años.

Gracias al genio de unos cuantos precursores, el jazz alcanzaba ya una envidiable madurez en los años que siguieron a la primera contienda mundial. King Oliver y su conjunto llegaban a una total perfección en la improvisación colectiva; Bessie Smith, «Ma» Rainey cantaban el blues con una desgarradora emoción. En el sórdido barrio de Storyville, en las afueras de Nueva Orleans, unos músicos sencillos habían creado un arte que iba a invadir el mundo entero...

La conquista empezó gracias a los pintorescos «riverboats» que subían el Misisipi, hacia Chicago. Memphis, Saint Louis, Kansas City, Davenport y otros nombres célebres jalonan esta ruta. Hacia 1923, Chicago era ya el centro del jazz. La escuela de Nueva Orleans con King Oliver, Jimmie Noone, Sidney Bechet, Johnny Dodds, Louis Armstrong, Jelly-Roll Morton, tuvo en la ciudad del Michigan su gran período de esplendor. Los jóvenes estudiantes de la ciudad, abandonando estudios y carreras, se pasaban horas y horas escuchando a los músicos negros e intentando penetrar los secretos de esta maravillosa música. De este afán nació la escuela de Chicago, que dió algunas realizaciones estimables, sin llegar nunca, sin embargo, a la pureza de expresión del estilo Nueva Orleans.

Hacia 1930, el centro del jazz se desplazaba a Nueva York. Allí, en la atmósfera artificial de Broadway, sometido a las maquinaciones publicitarias de los



Sidney Bechet

«managers», a las adulteraciones de los New-Yorkers (Venuti, Lang, Red Nichols, etc.) que lo transformaron en una música dulzona, pálida réplica del original, el jazz perdía entre las manos de los blancos todas las cualidades del espíritu negro. Además, la boga de las grandes orquestas semi-sinfónicas (Whiteman, Hylton, etc.), reducía a la nada el papel tan importante de la improvisación.

Sin embargo, todo ello no significaba la muerte del buen jazz. Gracias a Fletcher Henderson y más tarde Duke Ellington, Count Basie y Jimmy Lunceford, surgió una forma orquestal verdaderamente «jazz», que salvaguardaba el papel del solista improvisador y que nos daba unos arreglos susceptibles de ser tocados con swing. Además, numerosas pequeñas formaciones conservaban la tra-

dición de las «jam sessions», llenas de vitalidad.

Pero si el buen jazz seguía vivo y si obras maestras fueron grabadas por los Armstrong, Hawkins, Fats Waller, Ellington, entre 1929 y 1938, se puede decir que el estilo Nueva Orleans había casi desaparecido en este período (por lo menos en lo que se refiere a los discos).

Su renacimiento fué debido en gran parte a los esfuerzos del clarinetista blanco Mezz Mezzrow y del crítico Hugues Panassié, quienes realizaron una serie de grabaciones realmente soberbias.

Oiremos hoy cuatro discos, «Revolutionary Blues», «Cettin' together», «Jada», y «Weary Blues».

«Revolutionary Blues» ha sido grabado con los siguientes músicos: Tommy Ladnier y Sidney de Paris (trompetas), Mezzrow (clarinete), James P. Johnson

(piano), Teddy Bunn (guitarra), Elmer James (contrabajo) y Zutty Zingleton (batería). Es un excelente ejemplo de improvisación colectiva casi continua. Cada trompeta improvisa separadamente sobre el tema y el clarinete las acompaña en la improvisación. Luego el clarinete tiene la voz cantante, acompañado a su vez por los dos trompetas, en un perfecto equilibrio. El disco termina con una improvisación colectiva logradísima.

El disco siguiente, «Gettin' together», es muy diferente. Está grabado por los siguientes músicos: Tommy Ladnier (trompeta), Teddy Bunn (guitarra), Pops Foster (contrabajo), Manzie Johnson (batería), y Mezz Mezzrow (clarinete). Esta interpretación es un blues sobre tiempo rápido, en el cual Tommy Ladnier y Mezzrow alternan con dúos y soli improvisados. Los soli de Ladnier son vigorosos y la inspiración fluye continua y naturalmente. «Jada» está impresionado por Ladnier, Mezzrow, esta vez al saxo tenor, Bechet al clarinete, Cliff Jackson al piano y Teddy Bunn a la guitarra. Bechet toca con su acostumbrada fogosidad el clarinete. Su estilo vibrante difiere enormemente del estilo anémico que tanto gusta a los clarinetistas blancos, Goodman o Shaw. Es el verdadero estilo de clarinete de jazz, a la vez móvil y robusto. Sus breaks al final del disco son verdaderamente soberbios.

He dejado para el final el mejor disco de la serie, el célebre «Weary Blues».

Este viejo tema está tocado con un entusiasmo y fuerza admirables. Dos clarinetes, Bechet y Mezzrow, tocan en armonía con Ladnier a la trompeta en el primer coro, luego Bechet improvisa un solo magnífico, seguido por Ladnier y el disco termina con una improvisación colectiva de la cual emana un swing enorme y una alegría contagiosa.

El éxito de los discos que acaban de oír fué tan grande en el mundo de los aficionados a la verdadera música de jazz, que las compañías americanas se decidieron a grabar discos de este estilo. Excelentes sesiones fueron realizadas por los veteranos de Nueva Orleans, Johnny Dodds, Sidney Bechet, Jimmie Noone, etc.

Esta vuelta a la música del viejo Dixieland nos demuestra que pueden convivir muy bien en el jazz estilos antiguos y modernos. El estilo Nueva Orleans representa en el jazz el estilo primitivo, estilo rudo y sencillo pero lleno de admirable belleza. No gusta siempre al que está acostumbrado a las melodías dulzanas de Glenn Miller o las interpretaciones mecanizadas de un Goodman o de un Artie Shaw, pero con el tiempo se da uno cuenta de que este estilo es el que más obras definitivas ha dado. El retorno al Dixieland que he emprendido esta mañana con vosotros es la vuelta hacia una música sincera y rebotante de vida.

ALFREDO PAPO

Barcelona, Agosto de 1946.

(Extracto de la sesión comentada de discos que se celebrará el día 1 de Septiembre)

¡ORQUESTAS!...

Ediciones Musicales «Ritmo y Melodía»

Villarroel, 18 - BARCELONA

Un concierto de Woody Herman y su orquesta en el Carnegie Hall de New-York

Nos complacemos en publicar este artículo que, expresamente para nuestra Publicación, ha escrito el señor N. Surís, que fué director de la interesante revista de jazz «Jazz-Magazine». El señor Surís nos cuenta sus impresiones del concierto, al cual asistió, celebrado en el Carnegie Hall de Nueva-York, después de una estancia de cinco meses en la gran ciudad americana. Agradecemos sinceramente al señor Surís este interesante artículo.

Woody Herman, a quien pocos amantes del puro Jazz americano desconocen, sigue con la misma fe de siempre en su postulado artístico. Es un placer verle actuar, al frente de su espléndida Orquesta, llevado del fuego interno que le sacude y logrando interpretaciones como «Caldonia», «Goosey Ganaer», «Bijou», etc.

Esta pasión noble y sincera por la música swing pura, le ha proporcionado admiradores incondicionales entre el público inteligente y, además, el respeto y la consideración de figuras cumbres de la gran Música actual.

Igor Stravinsky escribió exprofesamente para Woody Herman su «Ebony Concerto» y dirigió los primeros ensayos de la obra. Con este gesto quiso demostrar claramente la estima que le merece Herman y su meritísimo conjunto.

«Ebony Concerto» figuraba en el lugar de honor del programa ejecutado por la Orquesta Woody Herman en su concierto celebrado en el Carnegie Hall de New York el pasado 25 de marzo, al cual el que suscribe tuvo la dicha de asistir.

Se trata de una pequeña obra maestra, digna ciertamente de su autor. En ella Stravinsky juega maravillosamente con los timbres, los ritmos y los efectos carac-

terísticos del Jazz, si bien no abandona su lenguaje propio, que en ciertos pasajes de la composición, adquiere robusta elocuencia.

«Ebony Concerto» se divide en tres movimientos. El primero comienza con un tema rítmico expuesto por el metal y contestado por la madera. Luego, sobre la misma base, pero tratada como fondo, descuella un bellissimo solo de clarinete que Woody bordó magistralmente. Hay también algunos episodios confiados al piano, donde el sabor a Jazz aparece manifiesto.

El segundo tiempo recuerda el ambiente denso del Blues. Tenor y barítono cantan la melodía a dos octavas de distancia y el fondo armónico está confiado al metal, con una base rítmica sustentada por piano, bajo, batería y guitarra. Estamos lejos, sin embargo, del Blues bailable, donde el Drums marca los cuatro tiempos del compás. Aquí, guitarra y batería se complementan en un interesante y vigoroso contrapunto rítmico. Trompetas con sordina ponen un comentario delicioso a la bella melodía y Stravinsky no desdeña aquí los efectos ellingtonianos de abrir y cerrar el metal con artefactos de goma.

En el tercer movimiento, los clarinetes sitúanse en su registro más grave y el clarinete bajo dobla la parte del contrabajo. El saxofon tenor desarrolla la melodía en su primera variación y luego es secundado en las otras por los demás instrumentos, en una especie de Rondó, de estructura clásica.

La Orquesta estuvo aumentada, para la ejecución de esta obra, con una trompa y un arpa. Ocupó el atril directivo el maestro Walter Hendl, director asociado de la «Philharmonic Symphony Orchestra»



Ramón Evaristo

Noche, a las 11

EXTRAORDINARIO CONCIERTO

La Rosita Alex Brow

Melodías del Danubio (Selección)
(Cantores Manuel Gómez y F. Orteu)

Bosque de Pinos. Bob Mursey

Seguidamente,

Magnífico Baile de Noche

Actuará en estas sesiones la **ORQUESTA DE RAMON EVARISTO**, que cuenta con muchas simpatías en nuestra ciudad.

Día 30 de Agosto

Tarde, a las 4

Actuación de la notable
**ORQUESTA DE RAMON
EVARISTO** con un

ESCOGIDO CONCIERTO

Fantasia n.º 3.

Arrg. R. Evaristo
(Cantor Manuel Gómez)

Rumin Wild

Duke Ellington

In the mood.

Duke Ellington

A las 7

Selecto Baile

Día 31 de Agosto

Tarde, a la 1

BAILE APERITIVO

A las 3

Extraordinario Concierto Público

en el cual la orquesta **SELECCION** interpretará las siguientes obras:

<i>L'Arlesienne</i>	Bizet
<i>Rapsodia Húngara n.º 2</i>	Liszt
<i>Tannhäuser</i>	Wagner
<i>Vals</i>	

A las 7

Magnífico Baile de Tarde

Noche, a las 11

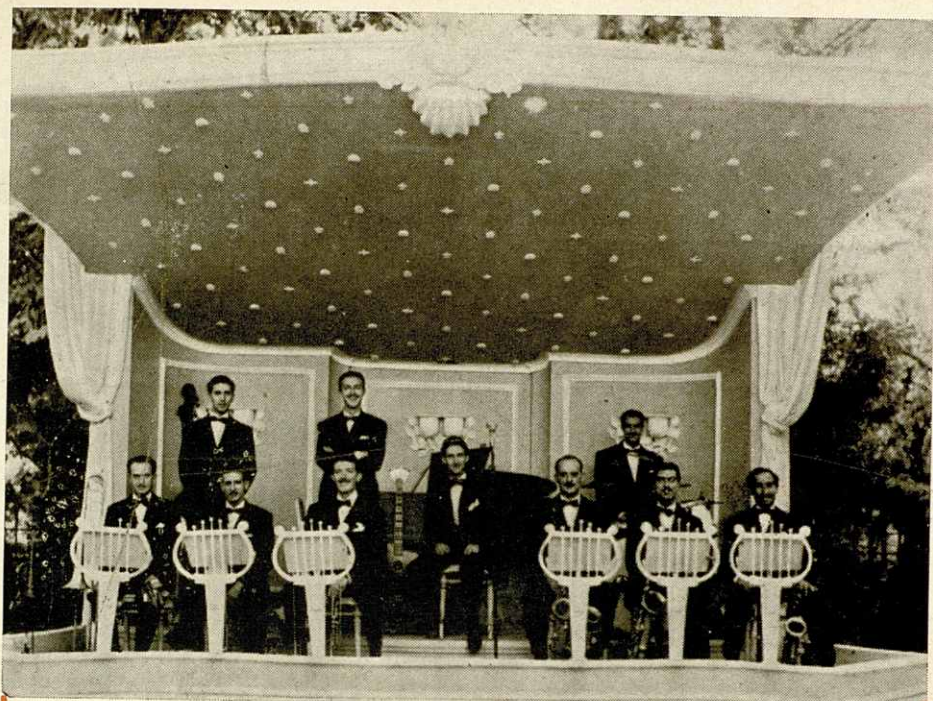
Extraordinario Baile de Gala

en el cual figurará, en homenaje al Hospital-Asilo de nuestra ciudad, el

BAILE DE LAS FLORES

Actuará en dicho día nuestra conocida **ORQUESTA SELECCION**

✕



Día 1 de Septiembre

A las 12'30

SESION COMENTADA DE DISCOS a cargo del notable cronista de Jazz, Sr. Alfredo Papo, que disertará sobre el tema: **Retorno al Dixieland.**

Tarde, a las 4

Actuación de la orquesta **GRAN CASINO** con un **Selecto Concierto**, en el que interpretará: *Hora feliz*, Budy Herman; *Yo te diré*, Jorge Halpern; *Night and Day*, Irving Berlin; *Bahía*, J. Barroso

A las 6

GRAN BAILE DE TARDE

Noche, a las 11

Gran Concierto, ejecutándose: *Bambina mía* (estreno), Manuel Palos; *El gitano señorito* (creación), Salinas; *Cow Cow Boogie*, B. Herman. Seguidamente,

MAGNO BAILE DE DESPEDIDA

Actuará este día la aplaudida **ORQUESTA GRAN CASINO**

Establecimientos Sitjes

Plaza José Antonio, 25

Calle Santa Esperanza, 3

TELÉFONO 92

LA CASA QUE SE IMPONE

Sastreria Sitjes

Extenso surtido en Gabardinas
tres telas desde **300 pesetas**

Modas Sitjes

Magnífica colección en géneros para
la próxima temporada de otoño

Visítenos y se convencerá

y actuaron de solistas Woody Herman, clarinete, Flip Phillips, saxofón tenor, y Mickey Folus, clarinete bajo.

El éxito de la obra fué notable, pero el público no pudo darse suficiente cuenta de las bellezas de la misma en una sola audición. Creemos que a medida que se vayan prodigando sus ejecuciones, «Ebony Concerto» logrará el favor que merece.

Woody Herman ejecutó, además, una brillante selección de sus más famosas creaciones: «Bijou», «Sweet and Lovely», «Caldonia», «Blowiny Uba Storm», «Four Men on a Horse», «Mean to me», etc.

Chubby Jackson en el contrabajo, Bill Harris con su mágico trombón, Dave Tough metido entre sus cacharros y el propio Woody Herman dándole al clarinete con un brío incomparable, hicieron verdaderas maravillas.

Preguntaréis posiblemente... ¿y Red Norvo? Pues bien, Red Norvo, que es uno de los más firmes puntales de la orquesta, fué el incomparable rey de los vibrafonistas, al cual hay que ver y oír de cerca para comprender toda su inconmensurable grandeza. La difícil facilidad de los genios salta a la vista en cuanto este hombre sin par se sitúa frente a su instrumento. Red Norvo es, indiscutiblemente, una figura destacada entre los más grandes ejecutantes que se hace aplaudir actualmente en el mundo.

La velada resultó, pues, agradabilísima. Había empezado a las 8'45 y terminó antes de medianoche. Esto nos dió tiempo y oportunidad para trasladarnos al Paramount y oír el último show de Benny Goodman. Pero esto ya es otra historia...

N. SURIS

El «Jazz» como arte menor

A estas alturas, afirmar que el «jazz» ha sentado plaza de música interesante, es cometer una perogrullada. Ni más ni menos. En sus comienzos, fueron legión sus enemigos e impugnadores —espíritus temerosos y veladores a todas horas de las buenas formas artísticas— quienes lanzaron punzantes dardos y agrios anatemas en contra del «jazz». Sin embargo, esto ya pasó. Actualmente, ya nadie se extraña y el «jazz» ha dejado de ser un fenómeno raro e impertinente y es acentuado como otro aspecto cualquiera del vivir de nuestra época. En efecto, no había para tanto. Y es que, en definitiva, el «jazz» puede o no interesar, pero ver en él alarmantes aspectos de influencia perniciosos para el Arte, en mayúscula, es cabalmente equivocado y ridículo. El «jazz» posee suficiente vitalidad para vivir su vida, sin necesidad de entrometerse por caminos que le son vedados y que ni siquiera busca. Ahora bien, proclamar que el «jazz» vive al margen de lo que se acostumbra a entender por verdaderas concepciones artísticas, no implica que él sea también arte. Entiéndase que nos referimos siempre al «jazz» verdadero y no a otra cosa, como por aquí, generalmente, se confunde.

Creemos que para quien observa solamente la vida a través del prisma de lo trascendental, el «jazz» le será indiferente. No cabe duda, y respetamos la apreciación. No pretendemos, con esto, encasillar precisamente el «jazz» den-



El ídolo del público americano, **Frank Sinatra**, junto con las artistas Bárbara Hale y Michele Morgan, en la película de R. K. O. Radio Films «Higuer and Higher»

tro de lo trascendental. Múltiples aspectos del vivir de nuestros tiempos están exentos de trascendentalismos, y sin embargo, los aceptamos sin aspavientos ni muestras de desagrado. Buscando una analogía, por ejemplo, encontramos diversos de estos aspectos en que lo artístico manifiéstase abiertamente y sin embargo nadie osa disculpar y menos desprestigiar. El cartel publicitario, la decoración, el anuncio de prensa, el folleto, el escaparate, la exhibición, la presentación de un producto, el programa radiofónico, etc., realizados con verdadero sentido artístico, son ya para nosotros temas tan dignos como el cuadro, la escultura, el monumento, el libro o la obra escénica. El espíritu gregario de nuestras multitudes asimila con pasmosa intuición y comprensión los aspectos más dispa-

res del Arte en abstracto: del Renacimiento italiano al cartel de Cassandre; de la catedral gótica al último modelo aerodinámico de automóvil; del clasicismo musical alemán al «fox» de Ellington, etc.

Antiguamente, Grecia denominaba «artes menores» a las artes derivadas y utilitarias. Aceptemos la denominación y no la de «artes inferiores», con lo que se pretende rebajar todo lo que no sea el cuadro, la estatua, la sinfonía, el ensayo filosófico, el poema épico o la tragedia.

Si concedemos un margen de tolerancia a las manifestaciones de gran arte en sus expresiones espectaculares, como en la Pintura y Escultura, el moderno arte publicitario, no debemos ruborizarnos que en la Música —donde aceptamos la ópera, el «ballet» coreo-

gráfico, la zarzuela, etc.— se acepte también el «jazz», con el denominativo de «arte menor»; tan banal como ustedes quieran, pero exponente de un ritmo estético arrogantemente actual.

A. GARRELL SOTO

Granollers, agosto de 1946.

El conjunto como discusión

¿De qué hablaremos hoy? Podríamos hablar, esta vez, de la importancia que tiene el que un conjunto sea numeroso o bien sea limitado. Puede decirse, sin duda alguna, que tiene ventaja el primero sobre el segundo, en todos los aspectos. Por sonoridad, por abarcar más voces, etc. Nos hallamos ante casos concretos. Por ejemplo, teníamos al malogrado «Fats» Waller, que con su conjunto, (unas veces quinteto, otras sexteto y hasta algunas veces más o menos) nos deleitaba con sus interpretaciones, como son «Mandy» «¡Oh, Susana!», etc., que forman parte de nuestra discoteca. Sí, digo nos deleitaba, porque por lo reducido, en cuanto a posibilidades, que ofrece un conjunto con esta cantidad de profesores, sabía, con sus arreglos y más aún con sus improvisaciones, dar un matiz a la obra ejecutada, que raras veces se ha encontrado en otro conjunto de la cantidad del grupo de «Fats». Bien, pero eso no basta. He dicho al empezar, que siempre tiene ventaja un conjunto numeroso a uno de reducido. Pues bien, citemos ahora a Duke Ellington, en cabe-

za, a Artie Shaw, Glenn Miller, Benny Goodman, Paul Whitemann (aunque este último un poco anticuado) y otros. Conocemos muchas obras de todos ellos. Por excelencia quien sobresale en cuestión de «expresividad» que pudiéramos decir, es el primero de éstos. Tenemos por ejemplo las siguientes obras que conocemos de él: «Solitud», «Mi mayor error», «Rabo de algodón», «Conga brava», etc. De Artie Shaw también conocemos algunas obras excelentes, como son: «La mecedora», «Phroschay», «Moon Gloom» y un magnífico número de quinteto de la orquesta, el cual tiene la particularidad de que es el primer disco de quinteto donde el arpa sustituye al piano. Realmente es de un efecto admirable. Se titula «Mi cielo azul». Mi particular amigo Vicente Vacca, ha extraído de este disco unos compases que interpreta maravillosamente con la flauta de «a real» y que tan acertadamente le hemos oído interpretar en nuestro Club. De Glenn Miller, ya casi es obvio el hablar. Se conocen el «Chattanooga Choo-Choo», el popular «En forma» y otros números que nos dió a conocer en la película «Viudas del jazz». Benny Goodman, este señor que con su orquesta ha impresionado algunos discos aceptables, este magnífico artista del clarinete, —contrariamente a lo que se dice de los músicos modernos «que no son tales músicos» (en el sentido que le quieren dar los refractarios)— fué hace unos años, al mismo tiempo que director del conjunto de su nombre, primer clarinete solista de la Sinfónica de Nueva-York.

Debido a la gran ejecución, o mejor dicho, al gran dominio que tiene del instrumento, las impresiones de esta orques-

PHILIPPS FONT

REPRESENTANTE OFICIAL
EN GRANOLLERS Y COMARCA

Servicio de Amplificadores
propios para actos públicos,
entoldados, campos de
deportes, etc., etc.



Avda. del Generalísimo Franco, 72 - Teléfono 134

GRANOLLERS



Bing Crosby

es, con Frank Sinatra, uno de los favoritos del público norteamericano. Su personalísimo estilo y dicción, que pueden apreciarse en sus recientes creaciones, lo consagran como el mejor vocalista del momento.

ta suelen ser más comerciales que «artísticas».

Hasta ahora, me he limitado a hacer una explicación que en nada va a parar por el camino de donde he salido. Claro está que es una preparación. Pero vamos al asunto

Queda aclarado el punto de diferencia existente entre un conjunto y otro. Pero vayamos a la realidad. Un conjunto compuesto por 4, 5 ó 6 profesores puede interpretar, y bien. Pero tiene en contra de que, dada la poca cantidad de instrumentos, se hace monótona la audición. Por ejemplo, citaré el caso de Bonet de San Pedro, de Julio Galindo, de Se-

bastián Albalat, etc., que son los que más claro nos pueden dar el ejemplo. En el primero de ellos, siempre se oye el violín, a Bonet vocalizando y el monótono acompañamiento de las guitarras. De Julio Galindo sólo se oye a él gritando y a su trompeta. Y de Albalat, es del que menos podemos hablar, puesto que es una enciclopedia como intérprete. Desde el piano hasta... no sé que instrumento, incluida la flauta de «a real», creo que ejecuta con todo y por tanto no se hace tan igual la audición.

De las orquestas «grandes», creo que ya he hablado bastante, pero como caso visto podemos citar a la célebre orques-

ta (hoy desaparecida) «Gong», la hoy muy desmembrada «Plantación», la de «Ramón Evaristo», «Luis Rovira». Todas ellas en «sus tiempos» han hecho las delicias de los oyentes, ya que en este caso se puede aplicar aquel lema que dice «En la variación está el gusto» y realmente estos conjuntos podían tener en cuenta esto y ponerlo en práctica, escogiendo un magnífico repertorio.

Por desgracia, no se tiene en cuenta

esto. Por regla general, cuando se contrata a un conjunto, se mira más el aspecto «importe de la contrata» que no el artístico. Es muy lamentable un proceder así de quien disponga de recursos sobrados.

Pero, en fin, no todos pensamos igual, ya que así fuera, entonces ya no habría motivo para la discusión.

DUKE

Gerona, Julio 1946.

NOTICIARIO

Rectificación

En nuestro anterior número y en la sección correspondiente a "Lo que opinan nuestros músicos..." , consignábamos a Eddie Lang como violinista de jazz, cuando en realidad dicho músico es intérprete como guitarrista.

Sinceramente sentimos tener que hacer esta rectificación, rogando nos sea perdonado el fallo que la motiva, por nuestros amables lectores.

—Gentilmente cedida por la casa cinematográfica R. K. O. Radio Films de Barcelona, y por conducto de nuestro compañero Francisco Vernet, ha llegado a nuestras manos una magnífica fotografía de la orquesta de Charlie Barnet, en la película «Adorable mentirosilla», que por no ser posible publicarla en esta publicación, lo haremos en uno de los números próximos.

Agradecemos a la casa R. K. O. Ra-

dio Films este pequeño obsequio a nuestra Publicación.

—La empresa del Cine Principal de esta ciudad, que se desvive por presentar a su público las mejores producciones cinematográficas, tuvo la gentileza de dedicar a nuestro Club el estreno de la magnífica película "La canción del amanecer".

En verdad, dicha película responde al cariz de las producciones musicales americanas, de las cuales saben cuidar con tanta dignidad.

Argumento mediocre, pero unas maravillosas actuaciones, muy pocas, en un solo número, de las orquestas: en primer lugar la de Duke Ellington, que continúa siendo la mejor; la de Freddie Slack en su original "Cow-Cow buguin"; la de Count Bassie, magnífica orquesta negra; la de Bob Crosby y los Mill's Brothers en dos espléndidos números. Y finalmente, la voz de Frank Sinatra en la melodía "Noche y día", en la cual

nos demuestra ser un excelente vocalista.

Como nota aparte, rogamos a nuestros socios retengan en la memoria el film musical "Loquilandia", que se estrenará la temporada que se aproxima en el Cine Coliseum. Por lo extravagante y disparatado del asunto, cómico cien por cien, y la actuación de una orquesta y pareja de baile, negros, creemos que ha de complacer al público que frecuenta dicho local.

—Agradecemos el envío de unos pases de favor que para la Junta de nuestro Club, y para toda la temporada, nos ha enviado la Sección de Baile de la Delegación Local del Frente de Juventudes.

—Aunque tarde y por ser un extraordinario festival artístico, no queremos silenciar el grandioso éxito que obtuvo la presentación del Orfeón Femenino de nuestra ciudad, que bajo la dirección del maestro José M.^a Ruera, actuó el pasado día 2, en el Teatro Coliseum.

Lo que el maestro Ruera ha logrado con el simpático Orfeón Femenino, no podía lograrlo nadie, y a las muchas felicitaciones recibidas, añadimos también la nuestra.

Al mismo tiempo, queremos felicitar también al pequeño gran violinista José M.^a Guasch y su acompañante, maes-

tro señor Aurelio Font. Al primero, por su magnífica actuación, cuyas cualidades desconocíamos y al señor Font, por su impecable acompañamiento, que nos demostró una vez más ser el único que tenemos y cuya labor no es reconocida como tendría que serlo. Y el rapsoda Juan Clotet, nos recitó algunos versos de su colección como él sabe hacerlo.

Repetimos, a todos ellos nuestra felicitación más sincera.

—Nos complacemos en consignar que para los días de la Fiesta Mayor, verá a luz una "Auca" de nuestra ciudad, impresa en catalán, bajo la dirección de Segismundo Riera y con la colaboración del dibujante Francisco Ventura Vernet, entusiastas socios de nuestro Club, y como versificador de los «rodolins» Francisco Torrents.

El "Auca de Granollers" ha sido impresa en los talleres de Gráficas Garrrell, habiéndose hecho de ella dos ediciones.

Felicitemos a los entusiastas jóvenes por su acertada empresa y les deseamos un sincero éxito, que suponemos podremos constatar.

Notas de Fiesta Mayor

Los señores socios disfrutarán de entrada libre en todas las sesiones, previa presentación del suplemento de Fiesta Mayor y mensualidad corriente.

—Las señoritas entrarán por rigurosa invitación. De no poseerla, tendrán que abonar el carnet especial para los tres días.

—Los grabados que adornan la Presente publicación han sido cedidos gratuitamente por la conocida editora musical "Ritmo y Melodía", de Barcelona.

—No será permitida la entrada al salón una vez empezada la "Sesión comentada de discos", a celebrar el domingo, día 1, a la mediodía.

—La Junta se "reserva el derecho de admisión" y el de modificar el programa de festejos, si causas imprevistas lo exigieran.

—Las mesas serán reservadas, no pudiéndose instalar ninguna silla más de las seis existentes.

—Durante la ejecución de las obras en los conciertos, no será permitida la entrada ni salida de la pista.

CORREO CLUB DE RITMO

Pedro Miró. —Su sugerencia la encontramos aceptable y nuestra Junta Directiva se preocupa por nuestros socios, al efecto de que nuestra entidad sea un buen lugar de esparcimiento para ellos. Ellos son, pues, quienes han de ayudar moral y materialmente al engrandecimiento de nuestro Club.

Juan Canals. —En verdad tiene usted razón. Esta temporada ha tenido que suspenderse alguna fiesta, muy a pesar nuestro, porque el presupuesto sobrepasa al de años anteriores. Pero debemos advertirle, además, que nuestro Club necesita socios incondicionales y no de esos de aves de paso.

Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas meses Junio-Julio

ALTAS - SOLTEROS

Mes de Junio: 22. Mes de Julio: 3

CASADOS

Mes de Junio: 16. Mes de Julio: 3

BAJAS-SOLTEROS

Mes de Junio. *Voluntarias:* Martín Llorens Caballé, Manuel Busquets Pous, Antonio Vila Anglada, Antonio Giménez Laliga, Amado Ostáriz Ulla, Joaquín Medalla Benito, Máximo Raillo Segura.

Pasa a casado: José Cruells Tonda.

Expulsados por falta de pago

Ramón Solves Sánchez, Orlando Díaz Bragado, Eduardo Rodríguez Vergés, José Ribas Carbonell, Ramón Izquierdo Petit.

Mes de Julio. *Voluntarias:* José Francás Torrents, Francisco Magallón Valls, Pedro Cornellás Albals, Francisco Piqué Estruch, Mariano Ventura Serra, Ginés Gázquez Teruel, Ginés Ganduxer Barbany, Luís Homs Borrás, Juan Cañellas Real, José Ribas Pararols, Jaime Oliveras, Antonio Martínez López, Arturo Prat Prat, Héctor Mestres, Amador Hinojo Antiveros, Jaime Jané Arenas.

CASADOS

Mes de Junio. *Voluntaria:* Ramón Campás Pla.

Mes de Julio. *Voluntaria:* Rogelio Piqueras Cañete.

GRAN  HOTEL

EUROPA

BAR-GRANJA-CAFÉ

Espléndidas habitaciones

Magníficos salones

para Banquetes y Fiestas



Teléfono núm. 96

GRANOLLERS



AROMAS DE SANTA FE

FRANCISCO VENTURA / GRANOLLERS